

Novena San Pedro Nolasco

Fundador de la Orden de la Merced

DÍA 8: FUNDADOR DE UNA FAMILIA ESPIRITUAL

Oración Inicial

Bondadoso Padre San Pedro Nolasco, mensajero fiel de la Santísima Trinidad, hijo predilecto de María de la Merced y Fundador de la Familia Mercedaria, dignate concedernos la gracia de imitar tu ardiente amor a Dios y al prójimo, perseverar en el cumplimiento de los mandatos del Señor, defender y alimentar la fe en Cristo trabajando por la extensión del Reino de Dios.

Concédenos amar a la Iglesia, especialmente a los cristianos perseguidos. Padre amante, intercede por nosotros para que libres de los peligros del mundo alcancemos la vida eterna y glorificar a Dios eternamente. Amén.

Salutaciones a la Santísima Trinidad

Coro/C: Trinidad Santísima, te bendecimos porque te dignaste elegir a Pedro Nolasco, para hacerlo mensajero, ejecutor y fundador de esta familia redentora.

Todos (T): Gracias, Padre, por tantas maravillas.

C: Trinidad Santísima, te alabamos porque manifestaste tu amorosa voluntad por medio de María Virgen para consuelo y alivio del mísero cautivo.

T: Gracias, Padre, por tantas maravillas.

C: Trinidad Santísima, te adoramos porque mostraste tu gran amor en el acto redentor de tu siervo Nolasco.

Lectura bíblica sugerida

Hch 2, 42-47. Mt 5, 1-9.

Reflexión

- **El cristiano vive en comunidad.**

No existe un cristiano solitario. El ejemplo nos lo da el mismo Cristo que al comenzar su ministerio público llamó a Doce y los hizo compartir sus anhelos misioneros. Cuando Él volvió a la casa del Padre los encargó de continuar su misión: “Id por todas partes, bautizad a toda criatura en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñenles a guardar mis palabras”. Jesús quiso y fundó una comunidad, una Iglesia que llevara su mensaje por todas partes y por todos los tiempos.

Los apóstoles, fieles al mandato de su Señor, constituyen comunidades con aquellos que creyendo se hacen bautizar. Esa comunidad se reúne en torno a la enseñanza de los apóstoles, comparten la mesa eucarística, oran en común, comparten sus bienes y todo el mundo los admira por su manera de vivir. Su trato normal es el de “hermanos”.

- **San Pedro Nolasco.**

También San Pedro Nolasco funda una comunidad de hermanos que quieren vivir el evangelio, imitando el estilo de vida de Jesús. En un primer momento solamente interesa una fraternidad evangélica que testimonie con su modo de vivir los valores del Reino de Dios. Pero al lado de esta porción de frailes, hay otros que sin dejar su vida laical son cooperadores directos en la obra de Nolasco.

Lo específico de esta comunidad mercedaria va a ser la dedicación a la redención de los cautivos. Es tan esencial esta misión que no se puede aislar de las demás exigencias de la Familia Mercedaria. San

Pedro Nolasco quiso una familia. Esta familia se ha prolongado en la historia hasta nuestros días y está constituida por cuantos sienten y participan del espíritu redentor de Nolasco.

- **Nosotros, Familia Mercedaria.**

Todos los que participan del espíritu de la Orden están llamados a constituirse en comunidad, compartiendo la obra evangelizadora de la Orden. Esta familia se integra por los laicos de nuestras parroquias, colegios, misiones. Ellos deben esforzarse por vivir el Evangelio y realizar su vocación plenamente cristiana de consagrar el mundo para Cristo. Luego, todos los que se sientan llamados a una entrega más generosa se integran en la comunidad religiosa mercedaria. Todos compartimos el mismo ideal de San Pedro Nolasco: redimir hoy.

Intención

En un momento de silencio expresa la intención por la que estás rezando esta novena.

Oración: Escucha, Señor, las súplicas de tu pueblo para que, en medio de los peligros del mundo, camine hacia la Ciudad Futura donde Tú serás adorado y alabado por los siglos de los siglos. Amén.

Oración final

Padre de nuestra familia, escucha la oración que te dirigen tus hijos mercedarios, y alcánzanos del Señor lo que te pedimos. Padre amante de María, enséñanos a descubrir en Ella el modelo perfecto de todo redimido por la muerte y resurrección de Jesucristo; enséñanos a amarla como todo hijo ama a su madre: en la imitación de sus virtudes. Padre amante de la Iglesia, conviértenos en fieles hijos suyos; apóyanos cuando caigamos, levántate cuando desfallezcamos. Padre de nuestra Familia Mercedaria, aumenta el número de los que quieran seguir tus huellas, en el servicio generoso de la caridad redentora, para que toda persona conozca por nuestro testimonio, el amor inmenso de Dios a la humanidad. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Guía: Patriarca y Fundador de Nuestra Familia de la Merced.

Respuesta: Ruega por nosotros.